

► **EL TESORO DE «LA MERCEDES»** recuperado por España tras un complicado proceso. **1** Parte del tesoro en uno de los aviones que lo trajeron a España. **2** Dibujo de la fragata hundida. **3** Una de las monedas del tesoro. **4** Sacos de monedas de la fragata, en el fondo. **L.O.**

Investigación sobre barcos hundidos. Pilar del Campo Hernán, responsable del Archivo del Museo Naval de Madrid, coordinó la investigación que concluyó con la sentencia favorable a España sobre la propiedad del pecio de la fragata «Nuestra Señora de las Mercedes», que ahora se encuentra en el Museo Arqua de Cartagena

Un error desveló el tesoro de «La Mercedes»

► La empresa del Odyssey, en su afán de notoriedad, mostró un primer plano de una de las monedas incluidas en la fragata, lo que originó el proceso de investigación del pecio

SALVADOR RODRÍGUEZ

El tesoro de la fragata Nuestra Señora de Las Mercedes, extraído del fondo del mar por la empresa cazatoros Odyssey y recuperado tras una ardua batalla legal por el Estado español ha quedado instalado definitivamente en el Museo Nacional de Arqueología Subacuática (Arqua) de Cartagena. El tesoro está formado por un total de 574.553 monedas, de las cuales 212 son de oro, 309.396 de plata, y el resto son monedas apelmazadas de metal plata. Han pasado cinco años y medio desde que el pecio fue descubierto y Pilar del Campo Hernán, responsable del Archivo del Museo Naval de Madrid y directora de la investigación del denominado caso «Odyssey» o caso «La Mercedes», cuenta como ha sido el proceso.

«En su afán de notoriedad, cometieron un grave error»: la publicación por parte de la empresa de fotos en los que aparecía, en primer plano, una de las monedas incluidas en el tesoro de la fragata. «Fue ese hecho el que nos confirmó que el buque hundido era el *Nuestra Señora de las Mercedes* y, cuando conseguimos reunir los datos procedentes de los diferentes archivos, las cuentas cuadraban porque, en un principio, dudábamos de si el pecio pertenecía al galeón *Francisco Javier* que se había hundido por esa zona, pero

en una época anterior. Que la moneda tuviese como fecha de acuñación el año 1802 concordaba perfectamente con el año del hundimiento: 1804».

Pueden imaginarse que el proceso de investigación no acabó ahí, claro, pero todo estaba en el Archivo: se certificó que la fragata había sido construida en La Habana cuando Cuba era colonia española, que estaba dotada con 38 cañones, que te-

nía una tripulación de 300 hombres, que cada uno de los viajes que había realizado estaba anotado, siendo el último registro el de 1804, y que pertenecía a la jurisdicción militar de Ferrol.

Tras dos años de exhaustivo estudio, Pilar del Campo también obtuvo otros datos acerca de *La Mercedes*, pero el más trascendente de ellos, el que inclinó definitivamente la balanza en favor del Gobierno

Más de 800 barcos de la Armada siguen hundidos

Los investigadores se enfrentan a «50 kilómetros» de documentación en los archivos de los museos navales

SALVADOR RODRÍGUEZ

En los archivos de la Armada española de los museos navales de Madrid, Cartagena, Ciudad Real, Cádiz o Ferrol la cantidad de documentos no se mide por volúmenes, ni siquiera por kilos, sino por kilómetros. Cuando, a raíz de un acuer-

do entre los ministerios de Defensa y Cultura tomado en noviembre de 2011, la Armada se comprometía a poner sus archivos a disposición de la localización e identificación de buques hundidos de cara a unas posibles operaciones de rescate de sus pecios, el equipo liderado por Pilar del Campo Hernán se percató de que se «enfrentaba» a unos 50 kilómetros de documentación.

Después cuatro meses de trabajo, han salido a relucir los primeros datos del estudio en los cuales se resuelve que, según el período investigado, que contempla un 20% de

español durante el proceso judicial fue el hallazgo de una Real Orden de Carlos IV en la que el monarca ordenaba que «se formara una escuadra de guerra para que la carga que se iba a transportar no lo hiciese en buques particulares».

El seguimiento del proceso judicial tal vez haya ocultado la verdadera historia de aquella *Nuestra Señora de Las Mercedes* que, el 9 de agosto de 1804, zarpaba, rumbo a España, desde Montevideo, a donde había llegado proveniente de el puerto del Callao (Lima) con un cargamento de oro, plata, telas de vicuña, quina y canela.

Era aquel, en teoría, un año de paz entre las casi siempre enfrentadas armadas de España e Inglaterra y, sin embargo, no se sabe muy bien por qué razón, la valiosa fragata capitaneada por el comandante José Manuel de Goicoa y Labart, que estaba custodiada por los navíos *Medea*, *Fama* y *Santa Clara*, flota al mando del experto brigadier y futuro político José de Bustamante y Guerra, se vio enfrascada en la denominada Batalla del Cabo de Santa María. En los archivos consultados figura incluso el buque que bombardeó a *La Mercedes*, el *HMS Amphion*, capitanea-

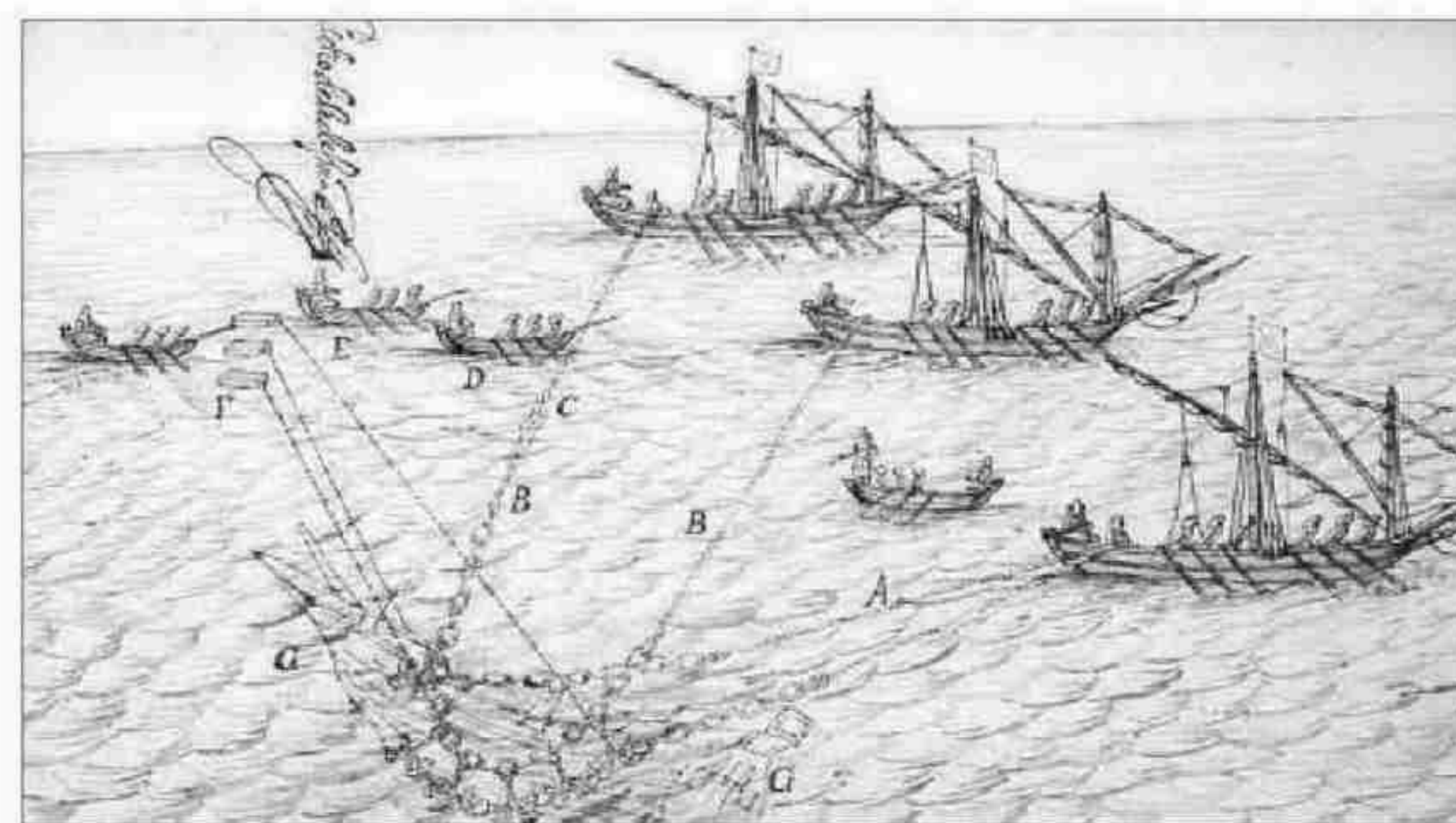
do por Samuel Sutton e integrante de la flota británica del vicealmirante Graham Moore.

249 muertos y 51 prisioneros

En la batalla perecieron 249 marineros de la fragata, en tanto los 51 supervivientes fueron hechos prisioneros y encarcelados en Inglaterra. La reacción española a este inesperado ataque británico fue la que provocó, un año más tarde, en octubre de 1805, la legendaria Batalla de Trafalgar. En mayo de 2007, casi 203 años después del hundimiento de *La Mercedes*, los arqueólogos submarinos de la empresa estadounidense «Odyssey Marine Exploration» descubrieron en pleno Golfo de Cádiz el pecio de la fragata.

Tras una sentencia a favor y otra en contra, en enero de este año el Tribunal Supremo de los Estados Unidos decide rechazar el último recurso de «Odyssey» y obliga a la compañía a devolver a su legítimo dueño, España, el total de las monedas extraídas.

Finalmente, el pasado 25 de febrero, dos aviones Hércules del Ejército trasladaban a Madrid el tesoro de 17 toneladas de la desafortunada *Nuestra Señora de Las Mercedes*.



Un facsímil de 1623 sobre la extracción de pecios. LEVANTE-EMV

documentación existente, más de 800 barcos de nuestra Armada yacen hundidos en las costas españolas; de ellos, en torno a 100 en la gallega, la segunda de España en número de

pecios tras la gaditana. Desde el comienzo de la investigación ha documentado 300 naufragios en el archivo de Cartagena, 44 en el de Ciudad Real y 200 en el de Madrid.